

Carta pastoral del Excmo. y Rvdmo.  
Sr. D. Ramón del Hoyo López  
Obispo de Jaén  
sobre la Beatificación de  
Manuel Lozano Garrido, «Lolo»





*Jaén, 15 de marzo de 2010*

*Muy queridos diocesanos:*

### **1.- ¡Feliz anuncio!**

Beatificación  
de "Lolo" en  
Linares

Su Santidad Benedicto XVI ha acordado, como bien saben todos, el Rito de Beatificación de **MANUEL LOZANO GARRIDO**. Ha encomendado su Representación al Excmo. Señor Prefecto de la Congregación para las Causas de los Santos, Mons. Ángel Amato, y tendrá lugar, si Dios quiere, **en Linares, el próximo día 12 de junio de este año, a las 19'30 horas.**

Finalizados los trámites del proceso canónico, que se inició el 5 de noviembre de 1994, bajo la presidencia de mi predecesor en esta Sede, Excmo. Señor D. Santiago García Aracil, el 2 de marzo de 1998 se promulgaba el Decreto de validez en Roma. El 21 de enero del año 2000 se abrió el proceso sobre "*posible milagro*", que se aprobaba, por el Santo Padre, Benedicto XVI, el 19 de diciembre de 2009. El 12 de febrero se nos comunicaba,



desde Secretaría de Estado del Vaticano, el acto de Beatificación en Linares, lugar de su nacimiento, el 9 de agosto de 1920 y de su muerte en un 3 de noviembre de 1971.

¡Gracias, Santo Padre, por lo que supone y supondrá la gracia de esta Beatificación para nuestra Diócesis! Agradecemos a Su Santidad Benedicto XVI tan singular favor y presentemos nuestras súplicas al Señor por sus intenciones de forma generosa.

Agradecimientos

Debemos agradecer también al Postulador, Asociación de Amigos de Lolo, promotores del proceso, y a las muchas personas que han intervenido en los expedientes señalados, su deseada conclusión. Vuestra confianza en Dios y en la Iglesia, vuestro empeño y constancia, han llegado hasta el final.

## 2.- Tu Iglesia se alegra

Un miembro destacado por sus virtudes, que nació y creció en esta Iglesia de Jaén, el Venerable Manuel Lozano Garrido, será Beatificado. Hemos de sentirnos felices al ver que un cristiano sencillo, joven seglar, paralítico y ciego, ha sabido recorrer los caminos de la vida y llegar hasta la cima del monte, guiado por la luz de Jesucristo, llevando siempre abierto el Evangelio en el corazón.

Feliz Anuncio

Con gozo inmenso, saludo a las hermanas de "Lolo" que aún viven: Expectación y Lucy. Esta última, además de hermana, fue secretaria, enfermera y fiel ángel de la guarda para él, día tras día y año tras año. Igualmente debemos tener un recuerdo especial para los de-

más familiares y amigos, que son muchos, y muy en concreto para el niño, ahora joven maduro, que prestó a Dios su enfermedad grave para que, a través de su curación, resplandeciera el poder de la intercesión de Manuel Lozano Garrido ante Dios.

Linares: tierra de Santos

Feliz coincidencia el que la ciudad de Linares cuente en tan breve espacio de tiempo, con dos cristianos declarados por la Iglesia como ejemplos eminentes de virtudes y testigos del Evangelio: San Pedro Poveda Castroverde, sacerdote, y Manuel Lozano Garrido, laico. Ambos recibieron las aguas bautismales en la misma pila, de la preciosa Iglesia de Santa María, y ambos fueron cristianos profundamente devotos de la Santísima Virgen.



### 3.- Tu historia continúa ante Dios

Su vida de cristiano laico

Manuel Lozano Garrido, nacido y bautizado, como he dicho, en Linares, creció durante los años de su infancia y adolescencia profundizando en el Evangelio de Jesucristo y desarrollando su vocación de cristiano, que tomó siempre muy en serio. Debió ayudarle mucho, en este crecimiento, el ambiente de su familia: un *"hogar cálido"*. Sería el fundamento para todo su posterior recorrido, duro desde muy pronto y nada fácil hasta el final.

Creció en la Acción Católica

Fue templando su espíritu y su corazón en los círculos de Acción Católica de Linares, lugar donde se fundó



el primer Centro de España, después del de Madrid. Como diría más adelante el sacerdote Martín Descalzo: este joven linarense *“se dedicaba a ser cristiano. Se dedicaba a creer”*.

En la Acción Católica fue moldeando su vida y, cuando le llegó la prueba del dolor, su casa se convirtió en el *“segundo centro”* o local de la Juventud Católica de Linares.

Como joven seglar de tan querida Asociación de fieles, que tantos frutos sazonados ha proporcionado a la Iglesia, se abrazó con fuerza a su lema: *“piedad, estudio y acción”*. Quedó así marcada ya para siempre su vida de cristiano, desde aquellos primeros años de su infancia y adolescencia.

En Linares transcurre prácticamente su vida entera, salvo los pocos meses en que es llamado a filas. Con sólo 17 años fue movilizado al frente de guerra en la contienda civil de 1936-39. Estuvo también fuera de Linares en los años del servicio militar, en que ya comienzan los primeros síntomas de su larga y dolorosa cruz.

En Linares, finalmente, vive los muchos años de su enfermedad, parálitico y ciego, hasta que le llega la muerte. Él escribió de sí mismo: «*De profesión, parálitico*». Supo caminar en su inmovilidad, sin embargo, con el brío de sus ansias apostólicas y, cuando más se iba deshaciendo su cuerpo, más se fortalecía su espíritu y su cercanía a Dios por la oración contemplativa, sencilla y continua.



Su perfil  
espiritual

#### 4.- ¡Todo un cristiano!

No es mi intención ahora escribir, ni siquiera a grandes trazos, las líneas de su biografía. Todos podéis tener acceso a ello por otros medios. Pero sí que debo subrayar **su perfil espiritual**. No es otra cosa lo que la Iglesia desea cuando otorga a un cristiano el título de «*Venerable*», declarando la vida y virtudes heroicas de un Siervo de Dios, o cuando le concede el título de Beato o de Santo para que pueda recibir culto público. **Presentar su vida como ejemplo a seguir por los demás**. Ejemplo a seguir tenemos, pues, en “Lolo”.

En su perfil espiritual sobresalen principalmente las siguientes características:

Eucaristía  
y devoción  
mariana

**a) La oración, su profunda piedad, su sencilla y continua comunicación con Dios.**

Prueba de ello es su intensa **devoción eucarística**, hasta el punto que podemos decir que ése es precisamente el gran secreto y la clave para entender su vida. **La Eucaristía** es renovación del Misterio Pascual: Cristo

muerto y resucitado. Y en la Eucaristía encontraba Manuel Lozano la fortaleza para llevar la cruz de sus años de dolor y de sufrimiento. ¡Qué bellos son los escritos de “Lolo” hablando de la Eucaristía! ¡Qué lirismo tan profundo y místico derrama en sus escritos hablando con Cristo crucificado o en coloquio con el Padre! «*Tengo sed, Señor, del agua de esa fuente... Mi sed es de Ti ¿por qué has de darte siempre con cuentagotas? ¡Dame más, Señor! ¡Lléname como aljibe, y casi enseguida, me dejas vacío, para que yo goce además el júbilo de sentir cómo te viertes!*».<sup>1</sup>



En esta primera nota de su identidad espiritual hay que recordar la ternura y confianza con que trata a **la Madre de Jesús y Madre de la Iglesia**, la Virgen Santa María. Destacamos el rezo recogido y suplicante del rosario de cada día, siempre colgado en su sillón de ruedas y los encendidos «piropos» en la letanía con que concluye el primero de sus libros llamándola una y otra vez «*Reina de las horas gemelas... Dama de honor de los inútiles... Madre sin canastilla... Desierto con fuentes y rumores... Casabel que late...*»<sup>2</sup>

**b) La inmensa confianza en Dios aceptando, con alegría y como un regalo, todo lo que venga de su mano.**

«*De Dios, dime primero que es Padre; y luego, ya lo que quieras*»<sup>3</sup>. Esta aceptación de la **cruz del dolor** de su enfermedad, de su parálisis, de su ceguera es de tal calibre

1 MANUEL LOZANO GARRIDO, *Las golondrinas nunca saben la hora*, p. 274  
 2 MANUEL LOZANO GARRIDO, *El sillón de ruedas*, cap. XXVII  
 3 MANUEL LOZANO GARRIDO, *Bien venido, amor*, nº 71

que llega a escribir así: “¡Que mi Vía crucis sea también redentor!”<sup>4</sup>

### c) La íntima unión que hace en toda su vida del dolor y la alegría.

En el Decreto de Santa Sede, por el que se declaraba la heroicidad de su vida y virtudes, como lema de todo el texto del mismo se dice al comienzo: «*Vuestra alegría no os la quitaría nadie*» (Jn. 16,22). Sobresale en la vida de Manuel Lozano la **alegría** en toda la trayectoria de su vida: en los años de salud y en los años de la enfermedad; alegría permanente, alegría contagiosa. Él llega a identificar cristianismo y alegría. Cuando piensa en su muerte la describe con tal luminosidad que se despide de la tierra convocando a todos a volver a encontrarnos en la «Alegría». No en vano, enfermo y peregrino en Lourdes, *ofreció a la Virgen la alegría, la bendita alegría...* Una alegría nacida desde la fe y por eso no podía arrancársela del corazón nada ni nadie: ni el dolor, ni la cárcel, ni las demás dificultades por las que atravesó en su vida.

### d) Su afán apostólico, evangelizador y misionero.

Este afán que desplegó intensamente en sus años de joven, lo mantuvo igualmente vivo durante sus años de enfermo. Pero, si alguien de todos los que se acercaban a “Lolo” podían sentirse preferido, éstos eran **los jóvenes**. «*Llevar almas de joven a Cristo, inyectar en sus pechos la fe*» (Himno de la JACE). El celo evangelizador en “Lolo” no tiene fronteras. Para evangelizar usa los todavía entonces casi rudimentarios medios de comunicación: la radio, la prensa...

---

4 MANUEL LOZANO GARRIDO, *Dios habla todos los días*, p. 32.

Él, de tal manera pone sus cualidades al servicio de la fe, que su indomable **vocación de periodista** no la doblará su terrible y prolongada enfermedad; al contrario, son los años más fecundos de su pluma: nueve libros y cientos de artículos de prensa. Con esa vocación de escritor y periodista, que él sentía como llamada al servicio del Evangelio, escribe el «*Decálogo del periodista*», y este afán apostólico le impulsa a crear **la obra pía «Sinaí»**: grupos de oración por la prensa católica. Ser escritor y periodista era su vocación desde su adolescencia.

Sus vehementes deseos de conocer e imitar a Cristo los expresa él así, en sus escritos, recordando sus años jóvenes: «*El ideal es cuajar en el interior una noble y divina figura, vivir con transparencia, ensancharse en el amor a los hombres.*»<sup>5</sup>

Quiero en estas circunstancias ante la próxima Beatificación de Manuel Lozano Garrido tener una mirada y una oración por los jóvenes. A él encomiendo, de modo especialísimo la juventud de la Diócesis. A ellos, como a todos los hombres y mujeres, se ofrece el Evangelio como camino de vida, de alegría, de felicidad. En "Lolo" podemos ver un joven que supo vivir esos caminos, y que hizo de la alegría su señal y su vivencia. El Evangelio vivido desde la fe, es la única causa de felicidad plena. Recorren este camino los valientes de corazón limpio y generoso. Los que viven con ilusión y sin descanso.

En sus años de joven, sano y fuerte, es **catequista** en los barrios. Es amigo de los presos. Es animador de la sana alegría de los campamentos juveniles. Es «*micrófono de Cristo*» en las visitas a los pueblos para propagar la incipiente Acción Católica. Es **hijo fiel de la Iglesia** a la que ama con pasión. Muestra de ello son sus escritos en los años del Concilio Vaticano II, cuyas enseñanzas si-

---

5 MANUEL LOZANO GARRIDO, *Las golondrinas nunca saben la hora*, p. 23

guió con veneración ilusionada día a día. Es también consejero prudente en el silencio de sus incontables horas de enfermo ciego y paralítico.

### 5.- “Lolo” nos sonrío desde el Cielo

Quiero invitar a todos los diocesanos de Jaén, y de un modo especial a los **linarenses**, a celebrar y participar en los diversos actos que se programan para difundir más y más la figura de este joven seglar que llega a los altares.

De un modo especial, por los trazos más sobresalientes que se ven en su vida, dirijo la mirada a **los jóvenes, a los periodistas y escritores, a los movimientos de apostolado seglar** pues “Lolo” es un seglar, fruto maduro de la Acción Católica. También a **las cofradías**, de las que Manuel Lozano tanto escribió en la prensa; a las **instituciones eucarísticas y marianas; a los enfermos y a los profesionales de la sanidad; a los monasterios de clausura**, en los que Manuel Lozano tan confiadamente se apoyaba.

Una palabra especial para **los sacerdotes**, en este Año Sacerdotal. Manuel Lozano nunca pensó ser sacerdote; ¡pero qué veneración y amor les tenía! Lo manifestó, a las claras, en «la oración por los sacerdotes». Invito de corazón a todo el Clero de la Diócesis, para que participe activamente en esta alegría diocesana de la Beatificación de Manuel Lozano Garrido. Que encontremos en los libros y en la vida de “Lolo” una cantera abundante e ilusionada para nuestro apostolado. Están



Invitación a esta  
fecha

Hay sitio para  
todos

también, especialmente incluidos en esta invitación, **los religiosos y religiosas y los seminaristas.**

Reitero mis palabras de gratitud y de invitación muy especial para sus familiares y amigos; asociación Manuel Lozano Garrido, y a la Comisión Diocesana constituida para la preparación de tan deseado acontecimiento.

## **6.- ¡Damos gracias a Dios!**

No me extiendo más en dibujar los rasgos de la figura de Manuel Lozano Garrido. Pero sí deseo invitaros a todos a **dar gracias a Dios** por el regalo, que ha hecho a la Iglesia de Jaén, por su vida y virtudes; por su temple apostólico; por la obra escrita de este “*varón de dolores*” que contagia alegría y amor a quien se acerca a él.

En manos de la Santísima Virgen ponemos nuestro agradecimiento

Recordarles, finalmente, que la última visita que hizo el Venerable Manuel Lozano al salir de Linares, para volver ya enfermo, fue subir al **Santuario de la Virgen de Linarejos**. Ese fue su deseo y así lo cumplió. Después, ya paralítico, descansaba del rigor del verano de Linares, junto al santuario de la Virgen de Tíscar. De esta devoción escribe páginas bellísimas.

A la Virgen María, Madre de Dios, causa de nuestra alegría, salud de los enfermos, con los títulos de **Linarejos y de Tíscar** y tantos otros que recibe en el Santo Reino de Jaén, encomendamos estas fechas próximas y gozosas. Que Ella interceda por nosotros y alcance de su Hijo Jesucristo frutos abundantes por la celebración de los actos de Beatificación de Manuel Lozano Garrido «Lolo», en esta Pascua del 2010.

*Con mi saludo y bendición.*

+ RAMÓN DEL HOYO LÓPEZ  
OBISPO DE JAÉN